

nacidas de anteriores privilegios y de la costumbre, se recogen por escrito, de forma definitiva, a fines del siglo XII. Pero si interesante puede ser este estudio por los datos y comentarios al fuero que contiene, a nuestro juicio no lo es menos por las alusiones a una serie de hechos tales como la existencia de unos documentos perdidos, pero cuyo contenido —*consuetudines* y *foros* típicamente castellanos— aparecen recogidos en otros posteriores conocidos (p. 10), la existencia de distintas versiones del texto del fuero que presentan diferencias entre sí al menos en sus cláusulas formales (p. 11 y 12), la probable elaboración del texto por yuxtaposición de otros anteriores (p. 17), finalmente, la existencia de un *Liber consuetudinum Palentiae civitatis* recogido en dos códices del siglo XIV (p. 18 y 19). Si a todo ello se añaden los textos de las concesiones del fuero de Palencia a otras localidades, cabe pensar que se cuenta con una serie de elementos que, a la vez que justifican, permiten abordar el estudio crítico del fuero de Palencia para sobre sus resultados intentar trazar la historia del mismo. Es de desear que las cuestiones sugeridas por la lectura de esta lección magistral se vean resueltas en un trabajo más amplio.

A. B.

GONZÁLEZ, Julio: *La Extremadura castellana al mediar el siglo XIII*. Madrid 1975. 160 págs

Aunque se trata de una tirada aparte del artículo aparecido en la revista *Hispania*, 34 (1974), 265-324, no queremos omitir aquí una reseña de este interesantísimo trabajo de la alta calidad a que nos tiene acostumbrados el infatigable medievalista que es el catedrático de la Universidad Complutense.

En una primera parte nos ofrece un cuadro inédito de la repoblación de las tierras al Sur del Duero durante el siglo X, repoblación todavía balbuciente, pero con más establecimientos y asentamientos de los que habitualmente se suelen consignar; a continuación se describe el desmoronamiento de esta primera repoblación bajo los golpes de Almanzor.

La segunda repoblación, en el siglo XI y XII, es seguida en cada una de las zonas paso a paso, con una explotación exhaustiva de la documentación tanto impresa como inédita.

A continuación estudia el autor la constitución extremadurana del nuevo pueblo de la frontera que se organiza al Sur del Duero, su pujanza concejil, su organización territorial, sus aldeas y su toponimia, sus ciudades con su estilo de vida, la política concejil y la implantación de las diócesis en los nuevos territorios que van volviendo a la vida.

Sin ser completo el cuadro de la vida en la Extremadura anterior a Alfonso X que nos ofrece el autor, casi todo lo que nos dice nos resulta nuevo, no porque no lo intuyéramos, sino porque nos viene todo ahora documentado y enriquecido con los detalles y las anécdotas proporcionadas por millares y

millares de documentos. Estamos, pues, ante la primera aproximación seria y científica a una historia de la Extremadura castellana, interesantísima como primera aproximación y síntesis, y más útil todavía como inspiradora de futuros trabajos especializados y monografías.

GONZALO MARTÍNEZ DÍEZ, S. I

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Julio: *Repoblación de Castilla la Nueva* Universidad Complutense, Facultad de Filosofía y Letras. Madrid 1975. 2 vols.

Estamos, al igual que en obras anteriores del mismo catedrático de la Universidad Complutense, ante un libro magistral en el que se acumula y condensa un profundo y concienzudo saber histórico, fruto de la paciente y afanosa consulta de decenas de millares de documentos coetáneos.

Hoy que muchos que se reclaman del nombre de historiadores acuden al fácil expediente del ensayo subjetivo sin otra base que cuatro fuentes impresas o a lo más media docena de documentos, esta clase de obras como la que nos ofrece el profesor Julio González es toda una lección de seriedad histórica, honestidad científica y laboriosidad ilimitada de muchos años de consulta continuada de archivos medievales.

La documentación alto medieval y la repoblación de la zona del norte del Duero ha sido y está siendo estudiada con más o menos intensidad y acierto por los historiadores del alto medievo; los repartimientos del Reino de Murcia y de Andalucía también han encontrado una plaza en la moderna historiografía. Pero quedaban todavía dos grandes lagunas en la narración histórica de esa gran epopeya que constituyó la marcha hacia el Sur desde la Cordillera Cantábrica al Estrecho de Gibraltar: estas lagunas eran la repoblación de la Extremadura y la del reino de Toledo.

Hoy uno de estos vacíos ha quedado rellenado; la obra que reseñamos en su introducción nos describe los distritos musulmanes entre la Cordillera Central y Sierra Morena y su despoblación en los siglos VIII y IX; a continuación estudia las vías de comunicación y acceso con la cuenca del Duero y la ordenación militar y estructura defensiva que los musulmanes dan a esta marca fronteriza amenazada por las incursiones cristianas norteñas. Termina esta introducción relativamente extensa trazando las líneas maestras de la formación del reino de Toledo, de su independencia frente a Córdoba y de su expansionismo frustrado.

El primer volumen se consagra íntegramente a la descripción de las cuatro etapas del progreso castellano: Alfonso VI en el reino de Toledo, la segunda generación de castellanos en la Transierra, la época de Alfonso VIII y la expansión de la Nueva Castilla (1224-1275), desfilando